

## La llegada de los romanos a la Península Ibérica

- Las guerras entre Roma y Cartago por el dominio del Mediterráneo occidental (Guerras Púnicas) fueron el origen de la ocupación romana de la Península Ibérica.
- Cartago poseía colonias en la Península Ibérica, desde donde preparó una invasión de Italia.
- Para frenar la expedición de Aníbal, dos ejércitos romanos al mando de los hermanos Escipión desembarcaron en las costas de Emporion en el año 218 a.C.
- La conquista del territorio andaluz fue muy rápida porque los iberos no mostraron mucha oposición.
- La costa y el Este se dominaron rápidamente, pero los celtas y celtíberos ofrecieron mayor resistencia. En el año 19 a.C. toda la Península quedó sometida a Roma.

## La organización del territorio

- Para administrar Hispania, los romanos la dividieron en provincias, al frente de las cuales se hallaba un gobernador, y distintos funcionarios controlaban el territorio, recaudaban impuestos y gobernaban las ciudades.
- Hispania vio florecer una serie de ciudades que se convirtieron en centros administrativos, políticos y económicos. Las ciudades estaban unidas, entre sí y con el resto del Imperio, por una extensa red de calzadas; las más importantes eran la Vía Augusta y la Vía de la Plata.

## La economía de las tierras andaluzas

- La mayor parte del territorio de la actual Andalucía quedó incluido en la provincia romana de la Baetica.
- La actividad agrícola fue muy importante en esta provincia y en Hispania en general. Los romanos introdujeron el arado, los molinos de grano, las prensas de aceite y vino, nuevos sistemas de regadío y el cultivo de frutales, hortalizas, cereales, olivos, vid, etc. En la Bética abundaban los cultivos de vid y olivos para la producción de vino y aceite.
- También se explotaron las minas, de las que se obtenían metales preciosos, cobre y hierro, y en la costa se instalaron factorías de salazones.
- Parte de la producción de la Bética se exportaba, gracias a un activo comercio, al resto del Imperio romano.

## La romanización de Hispania

- Poco a poco, el conjunto de las tierras hispanas se romanizó, es decir, adoptó el derecho, la religión, la cultura y la lengua de los romanos.
- Los más de siete siglos de cultura romana en las tierras de la Península Ibérica dejaron una enorme cantidad de restos arqueológicos: ciudades y villas, calzadas, teatros, termas, anfiteatros, acueductos, etc. Estos vestigios nos permiten conocer las formas de vida, las costumbres y las creencias de la población hispanorromana.